

GÉNERO MASCULINO EN LA BIODANZA Y LA CULTURA PATRIARCAL

Gastón Andino



Versión del autor de textos con similar temática publicados anteriormente en :
http://www.pensamentobiocentrico.com.br/content/edicoes/pensamento_biocentrico_03.pdf y
en http://www.biodanza.com.br/GENERO_MASCULINO_NA_BIODANZA.pdf. (N. de los E.)



Género masculino en la Biodanza y la cultura patriarcal por Gastón Andino se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Está permitida su copia y distribución por cualquier medio siempre que mantenga el reconocimiento de su autor y no haga uso comercial de la obra. Si usted altera, transforma, o crea sobre esta obra, sólo podrá distribuir la obra derivada resultante bajo una licencia idéntica a ésta.



Fragmento de un fotograma de La Dolce Vita, Federico Fellini. 1960.

La crisis que los hombres vivimos hoy es una crisis de la cultura patriarcal, que hace más de 8.000 años que determina una mirada solo masculina del mundo y de la sociedad en todos sus aspectos. Formando una red centralizada en la figura masculina, con su modo de mirar, sentir y pensar la vida.

El Patriarcado es mucho más que el gobierno o autoridad de un Padre que manda sobre su familia. Es un sistema de relaciones mucho más profundo, que abarca lo emocional, los valores, lo corporal, y va más allá de ciertas características que podemos relacionar con el machismo.

Juan Carlos Kreimer

Es una forma de organizar la sociedad que abarca lo estético, lo ético, el modo de organizarse y vivir en sociedad; también en el funcionamiento de las organizaciones y/o instituciones que en su organigrama se ve esta concepción de organización que son mayoritariamente del tipo piramidal, vertical, directivo, coercitivo y que en la cúspide de esta pirámide esta casi siempre un hombre o

alguna mujer que se identifica con este modelo masculino que “lidera”; incluyen también las leyes las cuales están hechas para fortalecer el rol patriarcal del varón de la familia y su propiedad privada y para esto se gobierna; dentro de este contexto la educación sirve para aglutinar y disciplinar a la gente, hacerlas obedientes y sumisas en este modelo de sociedad patriarcal.

Esta visión se vio cristalizada en el paradigma antropocéntrico, en el cual el centro del universo es el hombre - macho racional que determina con su pensar todo lo que acontece en él y su alrededor (el modo de vida, en las ciencias, en la arte, etc.)

Algunos aspectos de la cultura patriarcal son:

- El poder como eje central del vivir, el poder sobre mi universo personal (emocional, psíquico y corporal), sobre las relaciones interpersonales donde el control, obediencia, subordinación y jerarquía dan sustento a éste. El poder sobre la naturaleza, de intervenir en sus ciclos y movimientos naturales; desestabilizando los ecosistemas que hace millones de años se organiza de una manera propia.

O como dice John Gray en su libro “Los hombres son de Marte y las mujeres son de Venus:

Los hombres dan valor al poder, a la competitividad, a la eficiencia y al logro. Siempre están haciendo cosas para demostrar su valía, para desarrollar su poder y sus capacidades. Es la capacidad para lograr resultados la que define su sentido del "yo".

- La violencia, la guerra como una manera de solucionar las diferencias y conflictos; esto ha sido de tal manera introyectado en nuestra psique que la vemos como un valor, una virtud "natural - normal" en la autoimagen masculina y no tener esto como característica de personalidad es sinónimo de debilidad. Esta forma de actuar se instala progresivamente con el pasaje de la cultura matrística a la patriarcal modificando un hacer cooperativo para un hacer competitivo, de lo colectivo a lo individual y así se fortalece el aspecto territorial que muchas veces justifica la guerra.

El sistema en que vivimos potencia el comportamiento yang derivado de la lucha y la competencia, esto es estresante y disminuye la capacidad de sensibilizarnos con la delicadeza, la dulzura, la lentitud.

Rolando Toro

- Una negación del femenino, de todo lo que este contempla: sexualidad, procreación, su sabiduría, su mirada estética del mundo.

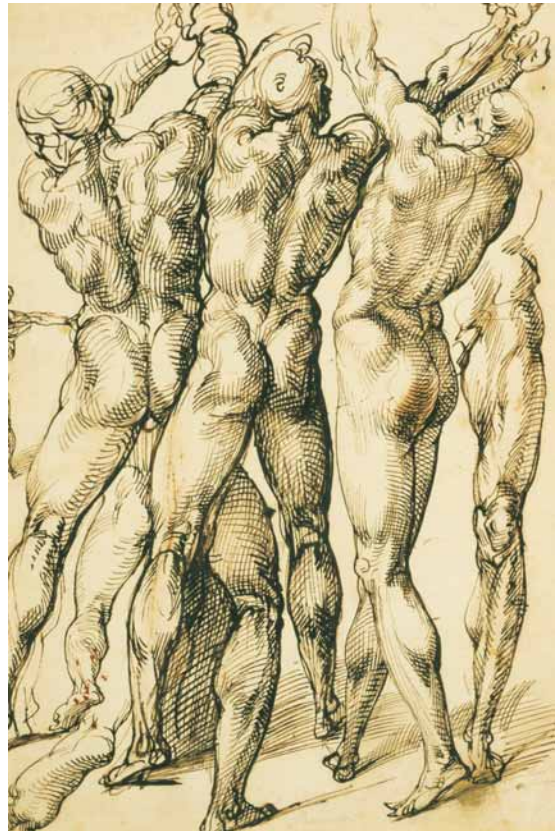
En cuanto a la mujer, el más denso silencio ocultaba la Iliada de sufrimientos de la verdadera historia no escrita de la opresión del hombre sobre la mujer; y en cuanto al relevo de las generaciones, el mismo silencio para encubrir una condición adulta devastadora y represora de la infancia, como requisito de su domesticación.

Casilda Rodríguez

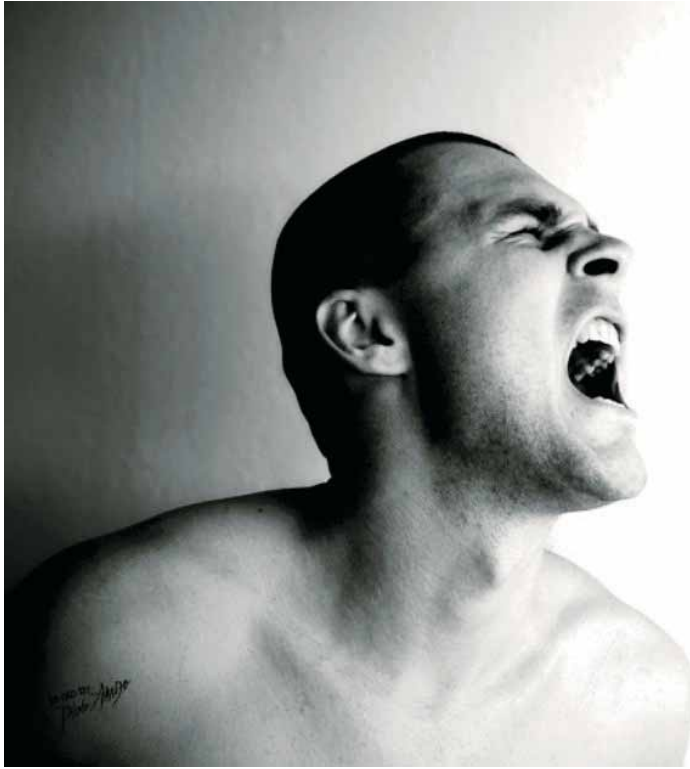
- Una forma de pensar y ver las cosas de manera simple y lineal, donde todo está subordinado a la autoridad en negación a las diferencias.

Nuestra cultura ha favorecido, con firmeza, valores y actitudes yang, o masculinos, y ha descuidado sus valores y actitudes complementares yin, o femeninos. Ha favorecido la autoafirmación en vez de la integración, al análisis en vez de la síntesis, el conocimiento racional en vez de la sabiduría intuitiva, la ciencia en vez de la religión, la competición en vez de la cooperación, la expansión en vez de la conservación, y así por delante. Este desenvolvimiento unilateral llega ahora, en alto grado, a un nivel alarmante, una crisis de dimensiones sociales, ecológicas, morales y espirituales.

(Capra 1983:17)



Tres Hombres Desnudos. *Bartolomeo Passarotti. S. XVI. Royal Collection London.*



Retrato gritando, © Piotr Pedziszewski. 11 de septiembre de 2007. Fuente: <https://www.flickr.com/photos/piotramigo/1361735978>

La pregunta que nos surge es:

¿Cuál es el hombre que esta cultura ha ido cristalizando?

Un hombre fuerte, independiente, seguro, agresivo, audaz, competitivo e invulnerable. El cual no se permite tener miedo, dudas, angustia. Que siempre busca el éxito, el suceso y el poder. Que a nivel de la afectividad tiene dificultad de admitir y comunicar lo que siente, sufriendo de un gran aislamiento emocional. "La mística de lo masculino: aislamiento emocional e incapacidad adquirida para admitir y comunicar lo que siente"(Graciela Ferreira 1995-Pág. 60). Un hombre que se siente seguro solo en determinados ámbitos como: deporte, política y el sexo crudo (exclusivamente genital). "El territorio más seguro que no pone en riesgo su intimidad es: deporte, política, y sexo"(G. Ferreira 1995-Pág. 61).

El patriarcado moldea a los hombres para ser héroes solitarios. Se espera que los hombres abandonen a sus madres y renuncien a cualquier semejanza que tengan con ellas. Los padres son distantes y se contienen. Los hombres compiten con otros hombres, niegan la vulnerabilidad, rechazan lo inaceptable, se separan de los compañeros menos competentes y siguen adelante.

Jean S. Bolen

Un hombre que desde su nacimiento es socializado para diferenciarse de la mujer, y negar cualquier "señal" del femenino en su persona; olvidándose que somos un totalidad y en todo ser humano un lado sensible y un lado fuerte, la unión de ambos aspectos son lo que resulta en hombres integrados, emocionalmente fuertes.

Otro aspecto importante de la cultura patriarcal es el de la sexualidad cuyo norma es la heterosexualidad, esta es tan determinante que algunas veces llega a ser tan radical que lleva a tener cierto grado de misoginia (aversión a la mujer, a lo femenino), esto reforzado por algunas visiones de mundo, caminos espirituales y religiones que justifican los roles de género de esta cultura, también en este aspecto se da todo lo que tiene que ver con la diversidad sexual que rompe con esta norma patriarcal. Todo esto muchas veces les impide a los hombres vincularse con los/as otros/as más profundamente, lo que los lleva a tener relaciones superficiales que no le aportan muy poco a su vida. Porque la diversidad humana es lo más sano y saludable para los seres humanos, porque la diversidad es una manifestación de la vida.

Esta crisis de lo que significa ser hombre hoy nos permite que podamos reflexionar profundamente sobre nuestro lugar en el mundo y así entrar en contacto con lo más íntimo de nosotros; romper los estereotipos con los cuales hemos sido socializados. Si bien el modelo tradicional masculino nos ha otorgado una serie de beneficios, también ha sido perjudicial para nosotros. "El modelo tradicional aparentemente tiene una serie de beneficios pero en el fondo sus actitudes machistas es perjudicial para el hombre"(Daniela Cheveke año 2-N 23).

Por eso es tarea de nosotros los hombres comenzar a reflexionar sobre esta crisis también desde una óptica masculina, de hacer una nueva lectura de lo que significa ser hombre, no basta solo tomar en cuenta la crítica de las mujeres a la cultura patriarcal, tenemos que hacer la crítica también desde la óptica masculina.

Por eso son fundamentales los grupos solo de hombres dentro del sistema Biodanza, tener un espacio de reflexión que nos permita a nosotros los hombres aprender a ser hombres, como dicen diferentes teorías sobre género el hombre se hace hombre con otros hombres; el espacio donde solo participan hombres permite que el hombre se muestre tal cual es, no necesita lucirse o defenderse porque al no haber mujeres por las cuales competir hace que la relación que se da sea más auténtica, más transparente sin tanto discurso ni tanta máscara; esto es lo que he observado desde que comencé a trabajar con grupos de hombres en Biodanza en el año 1996 en Porto Alegre – Brasil.

Este tipo de grupo fortalece la propuesta de Biodanza porque crea un espacio de profundización en el sentimiento de ser hombre trabajando directamente sobre el mundo emocional lo que lleva a que puedan relacionarse en el grupo regular de una manera más sincera y espontánea permitiendo una mayor entrega y disponibilidad para su proceso personal de fortalecimiento de su identidad. La afectividad es el talón de Aquiles de la masculinidad y es en este tipo de grupo donde los hombres aprenden a amar a otro hombre rompiendo el mito de Cronos que devoraba a sus hijos por miedo a ser sustituido, amar a nuestro padre más allá de lo que haya pasado con él es darle un lugar en nuestro corazón cerrando así la herida ancestral de muerte y venganza; restableciendo el vínculo con la vida. Esto también repercute en el grupo regular de Biodanza disminuyendo la competitividad entre los varones que algunas veces se da, porque se pueden mirar a los ojos con sinceridad y transparencia aceptando al otro tal cual es, aceptándose a si mismo tal cual soy.

Ya está naciendo una nueva masculinidad, en el horizonte de la vida se ven nuevos hombres danzando más sueltos, sin tantas ataduras sociales y con más libertad. Los nuevos hombres son cuidadosos de su pareja, hijos y de todos los seres humanos en su diversidad, no tienen miedo de expresar sus emociones, son solidarios y promueven la Paz.

Bibliografía

Kreimer, Juan Carlos. *El Varon Sagrado*. Segunda Edición. Ed. Planeta , 1993. Argentina.

Kreimer, Juan Carlos. *Rehacerse Hombres*. Ed. Planeta 1994 Argentina.

Ferreira, Graciela. *Hombres violentos, Mujeres Maltratadas*. Ed.Sudateriona. Bs. As, Argentina. 1995.

Rodrigáñez, Casilda. *El asalto al Hades*, 4 Edición, Editorial: LA LLEVIR-VIRUS, 2010.



En portada: El Sueño de los Reyes Magos. Gislebertus, 1120-1130. Catedral de San Lázaro. Autun, Francia.
